

DE AYER A HOY

## CRÓNICA OBJETIVA DE UNA REUNIÓN DE GINECÓLOGOS

POR EL

DR. JUAN FERNÁN PÉREZ

MADRID

**M**i primer viaje a Granada lo hice en 1904, partiendo de Jaén, en diligencia, a las ocho de la mañana de un día del mes de noviembre, de cuya frialdad he guardado eterno recuerdo. El suelo de la diligencia iba lleno de paja para que los pies no se nos quedaran demasiado fríos. Enfrente de mí, un cura de raida sotana y una mujerona de exuberantes morbideces y dos chicos hijos suyos. A mi derecha, un sargento de Infantería que no dejaba de fumar hediondo tabacazo, y un anciano barbudo con ostensible melano-dermia hidrosoluble en todo lo que se le veía de piel.

Al filo de la una llegamos a un lugar cuyo nombre he olvidado, pero no así la pésima pitanza que nos dieron para aplacar el hambre, y a las ocho de la noche entrábamos en Granada, fatigados, cansados, molidos, y a pesar de mis pocos años no deseaba otra cosa que echarme a dormir. Mi buen padre, valiéndose de unos amigos que tenía en aquella capital, me había proporcionado una modesta pensión en una bocacalle de la plaza de Bibarrambla, donde pagaba dos pesetas diarias, todo comprendido. Mi viaje a Granada era para estudiar allí el preparatorio de la Facultad de Farmacia.

Luego he vuelto muchas veces a la bella ciudad del Darro y del Genil, ya desde Madrid, siempre en tren. Algunas veces, en vulgar «tercerola». Más tarde, en primera y hasta, en alguna ocasión, en coche cama, según el estado de mi bolsillo, flácido o pletórico (¡pero menos!, porque yo no he tenido jamás el bolsillo pletórico, ya que tengo la buena costumbre de hacerle previamente las necesarias sangrías para evitar repleciones).

Pero ahora he ido y regresado en avión. Un «Bristol» de 4.000 caballos que ha dado el salto Barajas - La Armilla en 75 minutos, aun cuando hayamos perdido en los trayectos Madrid - Barajas y La Armilla - Granada sus buenas dos horas largas.

Estábamos en Madrid a las once de la mañana, y a las doce y media hacíamos nuestra entrada, todo lo correctamente vestidos que habíamos salido de Madrid, en la suntuosa Facultad de Medicina granadina, para asistir a la solemne sesión inaugural, celebrada en el aula magna bajo la presidencia del rector magnífico de la Universidad, don Luis Sánchez Agesta, acompañado del capitán general de la 9.ª Región, señor Barroso Sánchez-Guerra; gobernador civil y

jefe provincial del Movimiento, señor Fernández Victorio; profesor Botella, catedrático de la Universidad Central; doctor Luque Beltrán, de Madrid; monseñor Guevara Horcas, canónigo, delegado diocesano de Acción Católica, que ostentaba la representación del señor Arzobispo; don Manuel Solá Rodríguez-Bolívar, alcalde presidente del Ayuntamiento; don Ramón Castilla, presidente de la Diputación Provincial, y don José María Bedoya, catedrático de la Facultad granadina y presidente del Comité organizador de la Reunión.

El profesor Bedoya da cuenta de los trabajos efectuados para preparar la Reunión y agradece a las autoridades, entidades, particulares, etc., la ayuda que habían prestado, y concluye haciendo votos por que estas reuniones sean tan fructíferas como promete la categoría de los miembros que a ellas han acudido.

Seguidamente interviene el profesor Botella, expresando su satisfacción por reunirse en Granada. Dice que hasta aquí los ginecólogos han estado dispersos, trabajando cada uno en su centro o por equipos; apenas si se trataban, dándose a veces el caso lastimoso de que entablases relaciones amistosas cuando coincidían en congresos internacionales. Pero tal dispersión—prosigue—se ha roto merced a la labor de los doctores Luque y Bedoya, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Sociedad Ginecológica, labor cuyo primer fruto era la Reunión que se inauguraba.

Finalmente hizo uso de la palabra el doctor Luque Beltrán, para expresar su satisfacción al ver unidos a los especialistas, venidos de las más diversas regiones. Hace resaltar su alegría por que esta I Reunión se haya celebrado en la hermosa capital de los Cármenes. Dice que de aquella Granada que él conoció hace sesenta años a la actual hay una gran diferencia, y como muestra estaba el magnífico marco del aula máxima y de la nueva Facultad y Hospital Clínico, todo lo cual ha podido llevarse a cabo por los esfuerzos del Generalísimo Franco.

Por el Rector se dió por inaugurado el Congreso y se levantó la sesión.

#### FIGURAS DEL CONGRESO



EL DOCTOR LUQUE, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD GINECOLÓGICA ESPAÑOLA.



EL DOCTOR BEDOYA, PRESIDENTE DEL COMITÉ LOCAL DEL CONGRESO.



EL DOCTOR BOTELLA LLUSÁ, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA CONTRA LA ESTERILIDAD.

## PRIMERA PONENCIA

Habían sido fijadas tres ponencias oficiales. La primera, a cargo del profesor don Luis Agüero García, catedrático de la Universidad de Salamanca, que trató de los «Traumatismos obstétricos del recién nacido», llamando la atención sobre la importancia que en los mismos revelan las hemorragias intracraneales, no sólo como factor letal o de mortalidad inmediato, sino también por las influencias que ejercen sobre el desarrollo psíquico ulterior del niño.

Y es que si la vida en todas las edades, y más aun en los tiempos modernos, nos proporcionan frecuentes ocasiones de sufrir traumatismos o lesiones producidas por una violencia exterior del organismo, no lo es menos que ya desde que comienza a latir en el seno materno hasta que hace su dolorosa entrada en el mundo, el nuevo ser se encuentra expuesto igualmente a traumatismos de diversa gravedad.

Así, el conferenciante, con un amplio dominio de la materia, como corresponde a un eminente catedrático, pese a su edad, puesto que es uno de los más jóvenes maestros de la Universidad española, fué tratando sucesivamente los aspectos de la vulnerabilidad del feto, de la violencia del parto, o distocia, y de la asistencia obstétrica, no siempre prestada por personal elementalmente capacitado, refiriéndose a las lesiones que suelen sufrir la piel y el tejido subcutáneo, el miembro inferior y el superior, con sus parálisis del plexo braquial, lesión obstétrica del hombro y fractura de la clavícula; lesiones del tronco y de las vísceras torácicas y abdominales; traumatismos cervicales, lesiones vertebrales y medulares, agresiones a los órganos de la cara y de los sentidos, así como pericraneales, para detenerse en los traumatismos del cráneo y los intracraneales, y sobre todo de las hemorragias, sus factores predisponentes, su diagnóstico y su profilaxis. Total, una serie inacabable de peligros para que vaya acostumbrándose a los que le esperan a lo largo de la vida.

La ponencia es una completísima obra, ilustrada con numerosos esquemas y dibujos, que muestran la excepcional importancia de estas cuestiones.

A continuación hicieron uso de la palabra los comentaristas oficiales, doctores Parache y Vanrell, quienes hicieron destacar la influencia de la anoxemia.

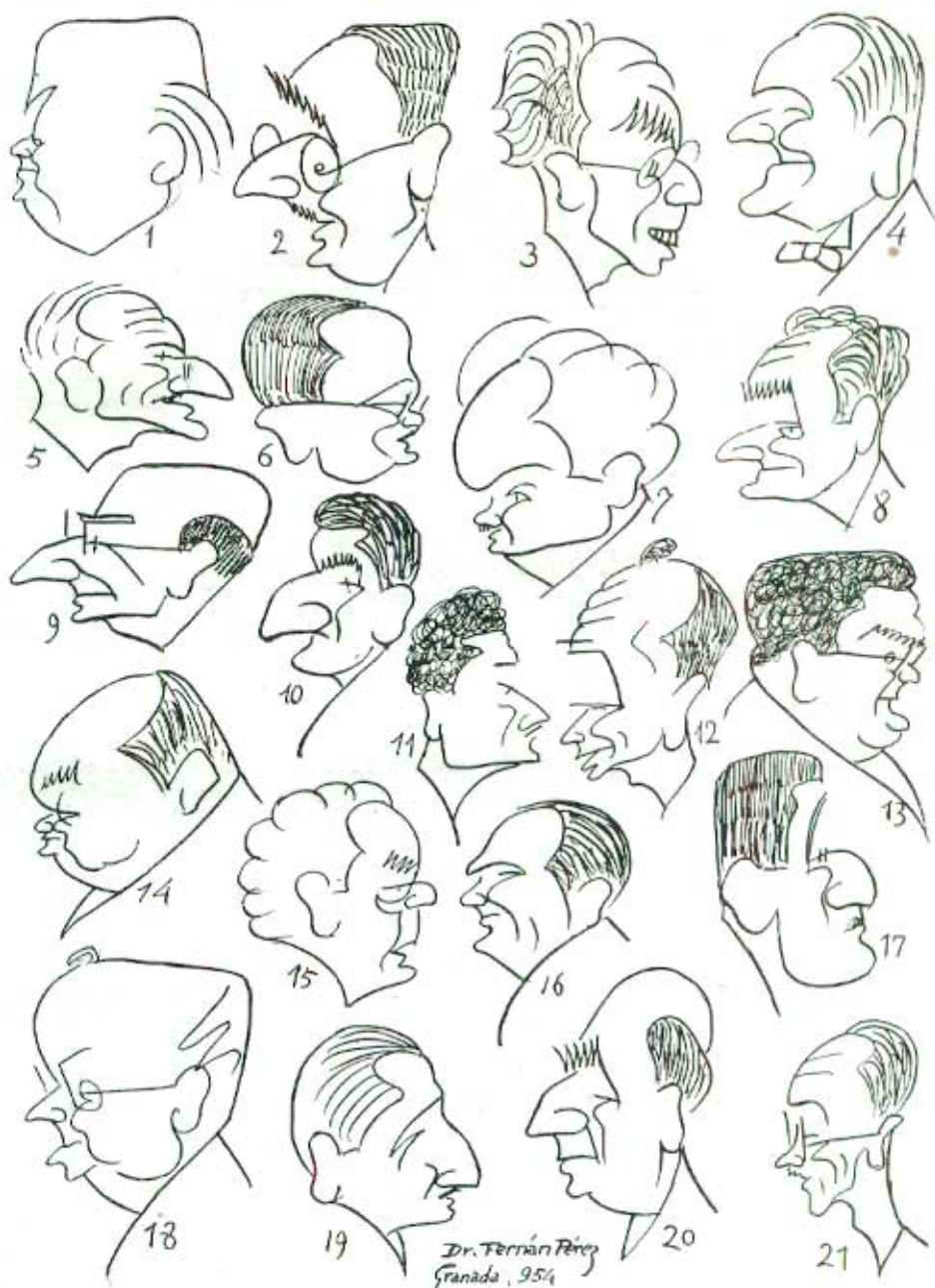
Después, el doctor Horno Liria, de Zaragoza, presentó una publicación afín a la ponencia sobre «Profilaxis fetal en el parto de nalgas».

En la discusión de la ponencia y de la comunicación afín tomaron parte el profesor Cónill, de Barcelona, y los doctores Dexeus, Sopena y Luque.

Después fueron leídas comunicaciones por los doctores Herrera (Granada), Maldonado (Granada), Aguirre (Jaén), Parache (Madrid), Sopena (Madrid), Arboleda (Linares), Muñoz (Cádiz) y Guasch y Raya (Barcelona y Granada).

## SEGUNDA PONENCIA

Estuvo a cargo del doctor Dexeus Font, director de la Maternidad Provincial de Barcelona, desarrollando el tema «Influencia del criterio obstétrico sobre la mortalidad y morbilidad del recién nacido», que inició diciendo que el objetivo puntal de la tocoginecología ha sido siempre y seguirá siendo la salvación del feto, y en este trabajo hemos expuesto nuestro propio criterio, conseguido a lo largo de seis lustros, buscando el constante reajuste de nuestra manera de pensar y obrar frente a la naturaleza eminentemente cambiante de los medios disponibles a lo largo de los años, logrando la visión del momento actual, que con seguridad tendrá que variar en lo sucesivo.



ALGUNAS FIGURAS DEL CONGRESO DE GRANADA, VISTAS A TRAVÉS DE LAS GAFAS DE ASTIGMATA DE FERNÁN PÉREZ: 1, DR. LUQUE BELTRÁN, DE MADRID; 2, PROF. BOTELLA LLUSIÀ, DE MADRID; 3, PROF. BEDOYA, DE GRANADA; 4, PROF. ORTIZ DE LANDÁZURI, DE GRANADA; 5, PROF. CÓNILL, DE BARCELONA; 6, PROF. RAFAEL IBÁÑEZ, DE GRANADA; 7, DR. SOPENA, DE MADRID; 8, DR. RICARDO HIRNO, DE ZARAGOZA; 9, DR. PUEBLA, DE MADRID; 10, PROF. AGÜERO, DE SALAMANCA; 11, DR. GINER, DE VALENCIA; 12, DR. SOL, DE MADRID; 13, DR. ECUCERRO DE BENGOA, DE MADRID; 14, PROFESOR TORRES LÓPEZ, DE GRANADA; 15, DR. GARCÍA VALDECASAS, DE GRANADA; 16, DR. GÁLVEZ, DE GRANADA; 17, DR. PARACHE, DE MADRID; 18, DR. CANALS; 19, DR. FIGUERUELAS; 20, DR. GÓMEZ SÁNCHEZ RESA; 21, DR. LAPUENTE, DE GRANADA.

El estudio amplísimo del tema abarca sucesivamente los factores maternos capaces de influir en la vida y salud fetal del recién nacido; estudio de los factores ovulares y fetales y, finalmente, un detenido análisis del factor asistencial.

A continuación intervinieron los comentaristas oficiales de la ponencia, doctores Orengo Díaz del Castillo y Sopena Ibáñez, ambos de Madrid. Seguidamente fueron leídas las siguientes comunicaciones afines a la ponencia: Doctores Botella Llusá (Madrid) y Sopena Ibáñez (Madrid): «Estadística de cesáreas en la Maternidad Provincial de Madrid»; doctor Oliva Marra-López (Málaga): «Mortalidad fetal por influjo obstétrico»; doctores Bedoya (Granada) y Herrera Ventura (Granada): «Mortalidad materna e infantil en España, en los últimos años».

Abierta la discusión, intervinieron los doctores Botella, Luque, Parache, Zamora y López de la Osa, aportando cada uno sus respectivos puntos de vista, a quienes contestó el doctor Dexeus Font.

Después fueron presentadas las siguientes comunicaciones libres: Doctores De la Fuente Gómez y Gálvez Ruiz (Granada): «Filancia del moco cervical y ciclo»; doctor Vanrell (Barcelona): «Un caso de útero rudimentario»; doctor López de la Osa (Madrid): «Estado actual de la orientación diagnóstica y terapéutica del aborto habitual»; doctor Muñoz Ferrer (Cádiz): «La conservación y el empleo del amnios en Ginecología»; doctor Rodríguez Rico (Granada): «La función genital en los trastornos tiroideos»; doctor García Pastor (Valencia): «Un caso de útero monocervical bicorne con cuernos atróficos no comunicantes, con gestación en evolución. Neoplantación de ligamento redondo»; doctor Trincado (Madrid): «Factores que influyen sobre la estructura histológica de la gónada»; doctor Arboleda Escribano (Linares): «Agenesia de un conducto de Muller»; doctor Sanz de la Cruz (Don Benito): «Trastornos en las desviaciones uterinas».

En la discusión de la comunicación del doctor De la Fuente intervino el doctor López Oliveros (Jaén).

### TERCERA PONENCIA

La tercera ponencia oficial estuvo a cargo del profesor Bedoya González y sus colaboradores. Trataba del tema «Apnea del recién nacido». Apnea significa, etimológicamente, falta de respiración. La apnea neonatorum sería, pues, la ausencia de movimientos respiratorios en el recién nacido, que suele ir acompañada de una disminución en la proporción de oxígeno de la sangre y los tejidos. Cuando se presenta este caso es casi siempre al mismo tocólogo al que le corresponde actuar, penetrando en la especialidad pediátrica. En condiciones ideales de trabajo, debería estar presente en el momento del parto un especialista en enfermedades de la infancia, un pediatra que atendiera inmediatamente al niño. Algunos pretenden que les acompañe también un anestesiólogo, para que se dedicara, en caso preciso, a reanimar al niño, aparentemente muerto. Pero en la casi absoluta mayoría de los partos corresponde al tocólogo afrontar los problemas de la inmediata asistencia al recién nacido.

El capítulo que estudia la apnea del recién nacido ha de figurar en los tratados de Obstetricia y se debe exigir en los programas docentes de esta asignatura, si se aspira a cumplimentar los objetivos de una correcta asistencia al parto. «Madre e hijo, vivos y sanos.» Y si yo fuera un humorista, debería añadir que también el padre se había salvado...

Es cierto que las modernas técnicas, casi siempre infalibles, de reanimación del recién nacido no pueden emplearse frecuentemente en la asistencia a partos en el propio domicilio de la madre, razón que sería suficiente argumento para mantener el humanitario criterio de abandonar la asistencia al parto fuera de centros sanatoriales bien instalados. La Obstetricia moderna reclama cada día más imperiosamente el parto de la clínica, constituyendo un ideal el acabar con la obstetricia a domicilio, como se ha terminado ya definitivamente, salvo en raros casos urgentes, con la cirugía domiciliaria.

Se abre discusión sobre la ponencia e intervienen los catedráticos señores Cónill Montobio (Barcelona), Recaséns (Sevilla), Sánchez López (Valladolid) y Agüero (Salamanca), y los doctores Dexeus (Barcelona), Horno Liria (Zaragoza), Luque (Madrid) y De la Fuente (Granada), exponiendo cada uno sus respectivos puntos de vista según las enseñanzas de su personal experiencia.

#### LA I REUNIÓN ORDINARIA DE LA SOCIEDAD DE ESTERILIDAD

La última tarde fué dedicada por completo al estudio y discusión de comunicaciones libres sobre esterilidad humana y comparada. Fué presidida por el doctor Botella Llusá y en ella se presentaron una veintena de comunicaciones muy sugestivas sobre diversos aspectos relacionados con la exploración y tratamiento de muchos puntos en relación con la esterilidad. A ella aportaron datos interesantes, entre otros, los médicos zaragozanos Roncalés Cativiela, Horno Liria (R.) y Santiago Luque.

#### VISITA A LANJARÓN

En su «Opel-Kapitan», el doctor Luque nos lleva a Lanjarón, demostrando en todo el trayecto su habilidad de conductor excepcional, tanto a la ida como a la vuelta. Le acompañábamos en el coche el doctor don Ricardo Horno Liria, de Zaragoza; el doctor García Valdecasas, granadino; el redactor de «Ideal» don Enrique Valenzuela, y el autor de estas simples notas informativas.

Durante la marcha hemos hecho diversos comentarios en relación con Granada, el Congreso y los congresistas.

—Lo que más he sentido—nos dice el doctor Luque—fué la sorpresa experimentada esta mañana cuando, al tratar de beber un vaso de agua en el aljibe de la Alhambra, no pudieron darme la ración de anisillos que saboreaba en mi niñez.

—Casi debes alegrarte, porque a buen seguro que no te hubieran sabido tan exquisitamente sabrosos como antes.

El doctor García Valdecasas me hace una pregunta sobre el llamado «Reglamento de los suspiros», en su relación con el ejercicio de los tocólogos municipales, y le contesta por mí el doctor Horno, que también está bien documentado en estas cuestiones de la administración sanitaria.

—Tuvo usted un éxito extraordinario, doctor Luque—comenta el periodista que nos acompaña—, en su discurso de la sesión inaugural, ya que supo tocar tres aspectos muy importantes de esta Reunión: la necesidad de que todos los ginecólogos de España se unan en un solo haz para elevar el crédito científico de la especialidad, su poético canto a la mujer española y su encendida alabanza a esta bendita tierra de los Cármenes.

—Celebro que le agradase a usted—responde el doctor Luque—, tanto más

cuanto que mi intervención fué totalmente improvisada, ya que yo no tenía la menor idea de que tuviese que hablar en ese acto.

—Pues quedó usted brillantemente—añade el doctor Horno.



ASPECTO DEL AULA MAGNA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE GRANADA.

En este momento, un coche que nos viene pisando los talones pide paso, y el doctor Luque se apresura a cederlo acercando su coche a la cuneta y aminorando la velocidad.

—Parece que para andar por estas retorcidas carreteras te hayas comprado una «Prudencia»—comento.

—No una «Prudencia»; me he agenciado cinco, una por cada uno de nosotros. Acuérdate de la frase italiana: «Chi va piano, va lontano y sano.» Con-

duciendo, como en mi vida profesional y privada, procuro siempre cumplir con el principio de no hacer a los demás lo que no quisiera para mí.

—Principio ético que, si fuera cumplido por todos, a todos nos iría mejor—agrega alguien.

Pero hemos llegado al balneario y apenas nos hemos apeado nos sorprende agradablemente encontrarnos con la estancia en el mismo de nuestro buen amigo el doctor Juan de Dios García Ayuso, inspector médico de Lanjarón y personalidad de alto prestigio dentro de la hidrología médica.

—¡Cuánto celebro encontrarte aquí, porque vas a ser mi mentor y maestro en la visita a este balneario! ¿Desde cuándo eres el inspector médico del Estado en Lanjarón?

Y el doctor García Ayuso, con su amabilidad habitual, me contesta:

—La primera temporada que ocupé la inspección de este balneario fué en 1945. Entonces tenía una concurrencia de tres mil quinientos agüistas; pero



GRUPO DE CONGRESISTAS. EN LA ALHAMBRA

desde entonces, y gracias al espíritu emprendedor de su propietario, don Manuel Gallardo, magistralmente secundado por la experta dirección administrativa de don Benito Alguacil, Lanjarón ha llegado a colocarse a la cabeza de los balnearios españoles, alcanzando en esta última temporada la insospechada cifra de seis mil seiscientos agüistas.

—¡Es fantástico! Pero, ¿son únicamente españoles los que aquí vienen?

—¡Oh, no! Lanjarón puede ser considerado como un balneario internacional y, sobre todo, hispanoárabe. De todo Marruecos y de Argelia vienen muchos agüistas, y los que acuden de toda Europa comprueban que Lanjarón puede parangonarse con Vichy y Montecatini.

—¿No exageras un poquito?

—No sólo no exagero, sino que me quedo corto. Es muy difícil encontrar en todo el mundo una localidad hidrológica que pueda reunir la gran variedad de manantiales de Lanjarón. Junto a la célebre fuente de la Capuchina, de efica-



LA DUQUESA DE LÉCERA (EN EL CENTRO), CON ALGUNOS DE LOS INVITADOS A SU FIESTA EN EL CARMEN DE FALLA.

císima acción en las afecciones digestivas, principalmente hepáticas, de vesícula biliar y estreñimiento, tenemos los manantiales de San Vicente, para litiasis renal y artritis; la de Capilla, aguas ferruginosas, para niños y anémicos; las fuentes de la Salud, primera y segunda, que son de aguas acidulo-carbónicas, insuperables para mesa, y finalmente, el manantial Salado, utilizado en baños y duchas para tratamiento de diversas clases de reumatismo.



EL ALCALDE DE GRANADA DEPARTE CON EL DOCTOR LUQUE, MIENTRAS SABOREAN UNA COPA DE VINO ANDALUZ.

«en realidad de verdad», como habría dicho nuestro inolvidable maestro don Arturo de Redondo, un magnífico arsenal terapéutico.

—Efectivamente—nos contesta el doctor García Ayuso—. Aquí podemos

—Es asombrosa esta riqueza hidráulica. Aquí tenéis,



tratar con eficacia insuperable los trastornos del metabolismo, sobre todo en los diabéticos y artríticos, y curan infaliblemente muchos procesos alérgicos, las urticarias, los eczemas diatésicos, las escrófulas de los niños... Pero Lanjarón es, además, un sitio ideal de reposo, de temperatura primaveral durante todo el verano, y una brisa nocturna agradabilísima. Y para los amigos de divertirse, durante toda la temporada se suceden los festejos en los salones y en la estupenda piscina que tenemos...

—Por lo visto, aquí todo el mundo se divierte, menos tú, que has de tener un trabajo agotador.

—Efectivamente, pero no me quejo. Me satisface extraordinariamente trabajar aquí, donde me guardan toda clase de atenciones y consideraciones y donde,



DESDE LOS ALJÍMECES DE LA ALHAMBRA SE DIVISA ASÍ EL BARRIO DEL ALBAICÍN.

incluso, trabajando tanto, recupero parte de la salud que pierdo en Madrid en el invierno.

—Te prometo venir este verano a pasar aquí una temporada de reposo.

—Serás muy bien recibido.

Hemos visitado todos los manantiales y departamentos. Nos han obsequiado con espléndida merienda y un festival pleno de belleza y arte, a cargo de los Coros y Danzas de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Granada, que obtuvieron brillantísimo éxito.

Y emprendemos el regreso, ya cerca de las diez de la noche, satisfechos de haber admirado este magnífico rincón de España, que tan alto pone el pabellón de la hidrología médica mundial.

A la ida como a la vuelta, el doctor Luque conducía con agudizada prudencia. Un coche nos venía pidiendo paso y al mismo tiempo nos deslumbraba con la luz de sus faros reflejada en el espejo retrovisor. Le cedimos la carretera para él solo. Era un auto «en rodaje», de color guinda, muy mono; un

«haiguilla» cuyo conductor se saltaba a la torera las prescripciones para los que llevan vehículos nuevos. Luego supimos que era el coche que estrenaba la doctora Virtudes Jiménez Cacho, de Madrid, que logró adelantar a todos los vehículos de la caravana... olvidándose de que Prudencia tiene nombre de mujer...

#### EN EL CARMEN DE FALLA

El precioso Carmen en que vivió Falla, en Granada, pertenece en la actualidad a la muy ilustre duquesa de Lécera y en él tuvo su residencia durante los días que permaneció en aquella capital el doctor Luque, gran amigo de la egregia dama, que quiso tener con los amigos de nuestro eminente compañero la atención de invitarnos a una copa de vino, al que asistieron, entre otras personalidades, el gobernador civil, señor Fernández Victorio, antiguo asesor jurídico del Consejo de Colegios Médicos, y el señor Solá Rodríguez-Bolívar, cultísimo y melómano alcalde de Granada, con el que nos enzarzamos a hablar de Wagner y de su «Parsifal», de Beethoven y sus sinfonías y de los grandes festivales de música que en la



EL DOCTOR VANRELL, DIRECTOR DEL HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA, DE BARCELONA, ACOMPAÑADO DE SU SEÑORA, EN EL AVIÓN DE REGRESO.

Alhambra y en el palacio de Carlos V organiza anualmente aquella capital, con resonancia mundial, para deleite de los entusiastas de la buena música. Y recordando aquellos lejanos tiempos en que cotidianamente ocupábamos un espacio del diario «La Tribuna», de Madrid, con la crítica musical firmada con el pseudónimo de «Juan Falá», departimos largo rato sobre Kundry y la Gusaléwickz, Anfortas y Viglione Borghese, Parsifal y Augusto Ssandria; aquella insuperable soprano y bailarina que se llamó María Kousnessoff, junto con el bohemio aristocrático y músico genial que fué Pepe Lassalle, director del primer «Parsifal» cantado en España... Y nos rejuvenecemos con el recuerdo. Y el señor Alcalde tuvo la atención de invitarnos a asistir a los festivales de música de este año, y cuando la duquesa nos invitó a firmar en su álbum, escribimos las siguientes palabras: «Con el grato recuerdo de aquella madrugada en que la Excm. Sra. D.<sup>a</sup> Rosario Agrela, duquesa de Lécera, se dignó invitarnos en su apartamento del Hotel Gaylord's a saborear, sentados en cómodos cojines, sobre el suelo, a estilo moro, una copa de Martel, a los doctores Luque, Zumel y Fernán Pérez.»

La duquesa rió la humorada y nos obsequió con una magnífica foto en la que aparece el inmortal Falla junto al busto en bronce que adorna el jardín del Carmen y al escultor Juan Cristóbal, granadino cien por cien, cuando aun se le podía llamar «Juanito».

## OTROS AGASAJOS

El Ayuntamiento granadino ofreció a los congresistas una zambra gitana en el patio del palacio municipal. La Diputación Provincial les agasajó con una visita a la Alhambra y a los jardines del Generalife, completada con una copa de vino español; la Universidad, con un espléndido aperitivo, y finalmente, Schering, con el banquete de gala, que tuvo lugar en el Colegio Mayor «Isabel la Católica» y en el que pronunciaron breves discursos los doctores Bedoya, Luque, Botella Llusia y el Capitán General de la Región.

## ACUERDOS FINALES

En la reunión plenaria celebrada finalmente por la Sociedad Ginecológica Española y por la de Estudio de la Esterilidad, se tomaron los siguientes acuerdos:

Considerar a la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Barcelona como integrada a la Ginecológica Española, nombrando miembro de la Directiva de esta última al profesor Cónill, entre grandes aplausos.

Conceder un voto de gracias al profesor Bedoya y colaboradores, por la magnífica organización de los actos de este verdadero Congreso de Ginecología.

Celebrar la primera reunión en Sevilla, durante la primavera de 1955.

Que la Sociedad para Estudio de la Esterilidad se reúna en Barcelona en octubre próximo, fijándose como tema oficial «Factor cervical de la esterilidad», que será estudiado en cuatro aspectos por diversos ponentes.

Y cuando regresábamos a Madrid, al despegar nuestro avión de La Armilla y contemplar iluminada por el sol la brillante albura de Sierra Nevada y, a nuestros pies, la hermosa perspectiva de Granada, la Alhambra y el Generalife, no pudimos menos de recordar el hito que en la carretera de Lánjarón, en una altura de las cercanías de Padul, conmemora el llamado «Suspiro del moro», cuando aquel pobre rey marchó al Africa derramando lágrimas al perder de vista la ciudad de Granada, oyendo decir a su madre: «Llora como mujer el reino que no has sabido defender como hombre.»